



Más allá de los recursos: el nuevo triángulo de la bancabilidad minera

Biodiversidad, desempeño social y gestión del agua se consolidan como factores decisivos para atraer inversión y acceder al capital que demandan los proyectos de minerales críticos en Chile, Perú y Argentina.

Por Marcelo Sticco, Technical Consulting Director.

Los proyectos que integran: biodiversidad + desempeño social + agua desde etapas tempranas suelen estar mejor preparados para acceder a financiamiento, generar confianza y sostener inversiones de largo plazo.

Hoy, la pregunta ya no es únicamente si un proyecto posee recursos económicamente atractivos, sino si puede demostrar que esos recursos podrán desarrollarse de manera sostenible, con estabilidad operativa y aceptación territorial de largo plazo.

El financiamiento de un proyecto minero depende de múltiples variables: calidad del recurso, ingeniería, infraestructura, permisos, estrategia comercial, capacidad de ejecución y contexto de mercado. Pero dentro de ese conjunto, tres factores adquieren una relevancia creciente en la región andina: la biodiversidad, el desempeño social y la gestión del agua.

Estos elementos tienen la capacidad de influir simultáneamente en los permisos, el diseño del

proyecto, los cronogramas de desarrollo, la relación con las comunidades y, en última instancia, las condiciones de financiamiento. Por eso, cada vez más actores del mercado los consideran parte de un nuevo “triángulo de la bancabilidad minera”.

for the Salar del Rincón Project in Salta Province, Argentina. In 2025, the project received financial support and oversight from the International Finance Corporation (IFC) for its construction and operation. More information about the project is available [here](#).

1. El nuevo triángulo minero no está bajo tierra

Históricamente, numerosos proyectos avanzaron gracias al respaldo de sponsors sólidos, expectativas favorables de precios, acuerdos comerciales u otras estructuras de financiamiento menos condicionadas por estándares ambientales y sociales internacionales. Ese modelo no desapareció, pero está evolucionando.

En los proyectos que buscan financiamiento de

bancos multilaterales, agencias de crédito a la exportación o entidades adheridas a los Principios de Ecuador, las Normas de Desempeño de la IFC suelen convertirse en una referencia clave. Al mismo tiempo, inversionistas, aseguradoras y otros financiadores aplican sus propios marcos de evaluación, demandando evidencia cada vez más robusta sobre la identificación y gestión de riesgos ambientales y sociales.

Lejos de representar una barrera, esta tendencia constituye una oportunidad para reducir incertidumbre, fortalecer la confianza de los mercados y mejorar la capacidad de los proyectos para atraer inversión.

En este contexto, el desempeño ambiental y social deja de ser un capítulo complementario dentro de los estudios técnicos para convertirse en un factor estratégico de acceso al capital.

2. Biodiversidad: de requisito ambiental a señal de confianza

Las compañías mineras deben pasar de una lógica defensiva a una lógica de creación de confianza. La biodiversidad bien gestionada puede ayudar a reducir incertidumbre, ordenar decisiones de diseño, mejorar la calidad del diálogo con autoridades y comunidades, y demostrar el conocimiento profundo del territorio donde opera.

Identificar tempranamente hábitats críticos -salares, humedales altoandinos, cuencas frágiles, entre otras- y dependencias ecosistémicas también permite incorporar la biodiversidad en la selección de alternativas, la localización de infraestructura y la secuencia de desarrollo, cuando todavía existe capacidad real de evitar o minimizar impactos.

En un entorno donde los financiadores analizan cada vez más los riesgos asociados al capital natural, la biodiversidad se transforma en un factor de confianza para la toma de decisiones de inversión.

3. Desempeño social: la licencia social como infraestructura crítica

En la minería vinculada a la transición energética, el

componente social resulta especialmente relevante. Los minerales críticos son indispensables para alcanzar los objetivos globales de descarbonización, pero su desarrollo debe generar valor compartido y evitar conflictos que comprometan la viabilidad de los proyectos.

La licencia social no debe entenderse como una variable intangible o secundaria. Se ha convertido en una condición crítica para la ejecución de largo plazo y requiere ser construida y renovada de manera permanente mediante relaciones transparentes, participación significativa, cumplimiento de compromisos y capacidad de respuesta frente a las preocupaciones de los distintos grupos de interés.

Los financiadores y accionistas observan cada vez con más atención la calidad del relacionamiento comunitario, la gestión de impactos y riesgos sociales, la efectividad de los mecanismos de quejas, la consideración de pueblos indígenas cuando corresponde y la capacidad de generar acuerdos duraderos.

Un proyecto técnicamente sólido puede enfrentar retrasos, sobrecostos o mayores dificultades para acceder al capital si no demuestra una adecuada gestión de estos aspectos.

4. Agua: la variable que conecta operación, territorio y financiamiento

El desafío ya no consiste únicamente en presentar balances hídricos o programas de monitoreo. Los proyectos necesitan modelos hidrogeológicos sólidos, evaluación de interacciones entre aguas superficiales y subterráneas, análisis de escenarios climáticos, sistemas de alerta temprana y mecanismos de gobernanza capaces de adaptarse a nueva información.

El agua constituye el punto de encuentro entre la operación minera, los ecosistemas, las comunidades y los mercados financieros. Cuando la información hídrica es robusta, transparente y técnicamente defendible, contribuye a reducir incertidumbre, fortalecer la confianza y respaldar decisiones de inversión. Cuando no lo es, puede transformarse

rápidamente en uno de los principales factores de riesgo para el proyecto.

5. Del recurso al capital

Chile, Perú y Argentina tienen una oportunidad histórica para consolidarse como actores estratégicos en el suministro global de minerales críticos. Sin embargo, transformar recursos geológicos en operaciones exitosas requiere mucho más que una geología favorable.

Los proyectos que logren integrar biodiversidad, desempeño social y gestión del agua desde etapas tempranas estarán mejor posicionados para reducir riesgos, generar confianza y acceder al financiamiento que demanda la minería del futuro.

En un mercado donde el capital busca proyectos cada vez más resilientes y sostenibles, la ventaja competitiva ya no estará únicamente en los recursos bajo tierra, sino en la capacidad de demostrar que esos recursos pueden desarrollarse de forma responsable, sostenible y socialmente viable.

Desde ERM ayudamos a nuestros clientes a integrar la gestión de riesgos y las variables ESG desde el inicio del proyecto, transformando riesgos en oportunidades, fortaleciendo la confianza y desempeño social y facilitando el acceso al financiamiento. Con el respaldo de nuestra experiencia global y liderazgo en sostenibilidad, impulsamos una minería más resiliente, competitiva y preparada para el futuro.

Caso de éxito: ERM acompañó a Rio Tinto en el desarrollo de estudios tempranos de impacto ambiental y social para el Proyecto Salar del Rincón, ubicado en la provincia de Salta, Argentina. En 2025, la iniciativa contó con el apoyo y seguimiento financiero de la Corporación Financiera Internacional (IFC) para su construcción y operación. Más información sobre el proyecto disponible [aquí](#).

Why ERM?

50+

Years of experience

8000+

Professionals

150+

Offices

40

Countries & territories